

PRESENTACIÓN

La moda y el arte han estado estrechamente relacionados desde hace siglos. A lo largo de la historia, los diseñadores de moda han tomado prestadas ideas y conceptos del mundo del arte, al mismo tiempo que los artistas han encontrado en la moda una forma de expresión creativa y un medio para cuestionar las normas sociales y culturales.

Sin embargo, la artificación de la moda, es un concepto que aún se encuentra en tela de juicio. La artificación se refiere al proceso por el cual un objeto o actividad adquiere valor artístico, convirtiéndose en una obra de arte. En el caso de la moda, se le admite cuando las prendas se exhiben en museos, se venden en subastas o se convierten en iconos culturales. Pero como ha ocurrido con muchas otras disciplinas –la fotografía, el cómic, entre otras– la controversia surge especialmente bajo el argumento que sostiene que la moda es una industria comercial y por tanto no debe ser considerada como arte.

A pesar de ello, no se puede negar que entre los diseñadores de moda han existido y existirán artífices que elevan el vestuario a la categoría de arte no sólo por crear piezas únicas sino también porque llegan a ofrecer un espectáculo que en nada se diferencia de una performance de arte visual tradicional.

Pero podemos ir más allá y ver cómo esta simbiosis entre arte y moda está presente en muchos ámbitos de nuestra cultura y en este número de Papeles de Cultura Contemporánea, queremos hacer visibles algunos de estos ámbitos de la mano de la experiencia directa, del análisis y la investigación que involucra a la moda y el arte en un mismo tejido.

Desde el reciclaje, la influencia del territorio, la incidencia mediática en una cultura, hasta la expresión escénica a través de la danza, la moda se despliega y nos habla de su artisticidad en las siguientes páginas.

Ximena P. Hidalgo V.